

## **Pedagogías críticas: la fábrica, los movimientos sociales y el desafío de una praxis situada**

**Figari, Claudia**  
**Hernández, Marcelo**  
cfigari@ciudad.com.ar  
Departamento de Educación  
Universidad Nacional de Luján

El campo de las pedagogías críticas ha sido materia de debate específico, en especial asociándola a la educación popular, y reenviando a filiaciones marxistas, gramscianas y freireanas. La investigación educacional ha recuperado esta concepción estableciendo vínculos sensibles con los movimientos y organizaciones sociales. Es decir, las formas de la resistencia recuperan la potencialidad de esta concepción, como instrumento de lucha. En esta ponencia proponemos problematizar el campo de las pedagogías críticas sobre la base de recuperar a la vez la crítica desnaturalizadora tanto de las formas de opresión como de resistencia. Asimismo, sostenemos la necesidad de reenviarlo a la praxis situada, lo que da apertura a dos desafíos: por una parte la necesidad de aprehender el vínculo pedagógico en su forma concreta y a la vez reenviarlo a una totalidad histórica. Por otra parte, recuperar una mirada ampliada que dialogue entre las pedagogías críticas situadas y una pedagogía radical en tanto concepción política, teórica, material y cultural. En especial, nos proponemos reflexionar, y aportar hallazgos derivados de nuestro trabajo de investigación y extensión que posibilite problematizar en torno a una pedagogía radical del trabajo y de las organizaciones y movimientos sociales. Nuestra tesis central plantea la necesidad de recuperar, desde la perspectiva de la pedagogía crítica, la noción de pedagogías situadas. El desafío se expresa en un examen profundo de la praxis pedagógica cuya forma concreta deriva de espacios que dan sentido y alcance a la praxis. Así, a partir del examen de las acciones pedagógicas que se despliegan en las fábricas desde las iniciativas empresariales y en los movimientos sociales como parte de las prácticas contrahegemónicas, emergen problemáticas que contribuyen en la postulación de una pedagogía crítica situada. Es justamente el aporte de una pedagogía radical situada el que provee herramientas potentes transformadoras de la opresión, sobre la base de visibilizar, desnaturalizando los instrumentos manipulatorios reificadores del conflicto capital/ trabajo. Y esos instrumentos de dominio aún requieren ser analizados en su forma concreta para transformarse en contenidos de una formación crítica para la resistencia y la transformación radical.

**Palabras claves:** Pedagogías, formación radical, hegemonía, resistencias, crítica.

## **Introducción**

Los espacios de trabajo, escasamente problematizados desde la Pedagogía, han sido particularmente referenciados a través de estudios, investigaciones que focalizan en las relaciones entre sistema educativo y productivo. Desde esta mirada, la perspectiva predominante ha sido (y sigue siendo) la reflexión en torno a cómo los sistemas educativos dan respuesta a los requerimientos del mundo del trabajo. Aún discutiendo muchas veces las recurrentes re-ediciones la teoría del capital humano (Frigotto, 1988), el vínculo educación/trabajo dista de ser comprendido como relación conflictual (Figari, Hernández, 2009).

Otra cuestión que se deriva de estos abordajes es la ausencia de una reflexión teórica en términos de los sentidos que son asignados a la educación y al trabajo, lo que reenviaría a una discusión epistemológica. Con relación a la educación, prima la centralidad del sistema escolar, fortaleciendo así una visión institucionalizada que limita la mirada más allá de la escuela. Con relación al trabajo, aquello que prima es más bien la referencia al empleo (registrado, no registrado, informal, etc). Así, el denominado, a veces, mundo del trabajo, se constituye en una caja negra, situación que gravita, sin dudas, en la subalternización, o bien, no consideración de la praxis de los trabajadores en contextos situados donde se despliega el proceso de trabajo.

La perspectiva que encaramos propone justamente echar luz sobre esta complejidad, y referirse en todo caso al vínculo conflictual trabajo/ formación que requiere aún ser tematizado y analizado en profundidad desde una Pedagogía radical.

En esta ponencia proponemos problematizar el campo de las pedagogías críticas sobre la base de recuperar a la vez la crítica desnaturalizadora tanto de las formas de opresión como de resistencia. Asimismo, sostenemos la necesidad de analizar la praxis situada, lo que da apertura a dos desafíos: por una parte, aprehender el vínculo pedagógico en su forma concreta– aproximación que posibilita reenviarlo a la totalidad histórica-, por otra parte, recuperar una mirada ampliada que dialogue entre las pedagogías críticas situadas y una pedagogía radical en tanto concepción política, teórica, material y cultural.

En especial, nos proponemos reflexionar, y aportar hallazgos derivados de nuestras investigaciones<sup>1</sup>, realizadas en grandes empresas concentradas del sector automotriz, siderúrgico y petrolero, y de la labor en extensión<sup>2</sup>, ambas aproximaciones posibilitan problematizar en torno a una pedagogía radical del trabajo, en el espacio de las fábricas y de las organizaciones y movimientos sociales. Nuestra tesis central plantea la necesidad de recuperar, desde la perspectiva de la pedagogía radical, la noción de pedagogías críticas situadas. El desafío se expresa en un examen profundo de la praxis pedagógica cuya forma concreta deriva de espacios que le dan sentido y alcance.

La perspectiva funcionalista y pragmática gobierna en los estudios que abordan la formación en la empresa, por otro parte, la praxis pedagógica que se despliega en organizaciones y movimientos sociales, requiere aún ser problematizada desde una pedagogía crítica situada. En este sentido, recuperar el vínculo conflictual trabajo/formación en los espacios de trabajo, supone desde nuestras aproximaciones profundizar en el vínculo pedagógico tributario de la consolidación de hegemonía sobre el trabajo y los trabajadores. Es decir, nos proponemos ahondar en aquello que ya postuló Gramsci al referirse al carácter pedagógico de la hegemonía (Gramsci, 1992;

<sup>1</sup> Los hallazgos derivados de nuestras investigaciones se inscriben en los siguientes proyectos: PIP del Conicet “Prácticas hegemónicas corporativas y disciplinamiento laboral: saberes, prácticas y posiciones de los trabajadores en contextos de racionalización y fragmentación en el trabajo”; PICT 2010 Bicentenario: Hegemonía empresarial y estrategias de disciplinamiento laboral: disputas dentro y fuera de las fábricas. Agencia Nacional de Promoción Científica-Técnica, ambos con sede en el Ceil-Piette y dirección Claudia Figari; proyecto UBACYT, “Estrategias de disciplinamiento laboral y resistencia en el trabajo: Disputa político-cultural dentro y fuera de las fábricas”, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Relaciones de Trabajo, Universidad de Buenos Aires, dirección Claudia Figari.

<sup>2</sup> Desde hace varios años venimos desarrollando actividades de extensión universitaria con organizaciones sociales. En la actualidad estas actividades se inscriben en el proyecto: “Educación popular en organizaciones sociales con base territorial: Sujetos, saberes y experiencias educacionales”, Proyecto de Voluntariado universitario, Ministerio de Educación, Universidad Nacional de Luján. ( Responsable Claudia Figar)

Broccoli, 1977), y desde el cual se derivan los principios legitimadores del orden hegemónico empresarial, y en el nivel de las formaciones sociales. Y esta indagación supone necesariamente dialogar en profundidad con la arquitectura específica del proceso de trabajo.

### **- Hegemonía, praxis laboral y vínculo pedagógico: la pedagogía en la fábrica**

Las tendencias del capitalismo global en las últimas décadas, ha sofisticado sus instrumentos de dominio (Alves, 2006); la consolidación de la hegemonía empresarial sitúa en contextos específicos (regionales, locales) la doctrina toyotista, en tanto expresión de la matriz empresarial más agregada en la fase actual del capitalismo (en el sentido de la dominación material y política- cultural). Así, el *principio de la mejora continua* se constituye en el principio pedagógico normalizador ( y a la vez diferenciador de la fuerza laboral). De esta forma, si la One Best Way (principio pedagógico taylorista, lema fundamental del esquema de dominio) imponía el sello del orden y la unicidad, *la mejora continua* señala la impronta del progreso, de la dinámica que impone el capitalismo en esta fase de explotación laboral. Trátese de la máxima tayloriana o toyotista, las expresiones del bloque de poder gobiernan en un único sentido que se sostiene ( no sin fisuras y reacomodamientos). De esta forma, el principio educador de la mejora continua construye sujetos, induce programas de formación corporativos, se extiende a diversas instituciones educativas (escuelas, universidades) y requiere la proliferación de los intelectuales orgánicos (Gramsci, 1984). Ese principio educador, multiplica las herramientas legitimadoras y las especializa en los contextos específicos en los que despliega la praxis de los trabajadores.

Nuestras investigaciones más recientes en empresas siderúrgicas, de producción de petróleo y automotrices han aportado hallazgos que han permitido ahondar en los dispositivos pedagógicos empresariales, lo que aporta específicamente al conocimiento crítico acerca de cómo se sostiene la hegemonía empresarial y la incidencia específica en las subjetividades obreras. Las indagaciones permiten también derivar la forma concreta que asume el principio educador de la mejor continua, y el sentido y alcance que adquiere el carácter pedagógico inherente a las relaciones sociales de producción.

Esta lectura reenvía necesariamente a la dialéctica que se teje entre dominación material y política cultural y a como se concretiza en el acto de trabajo.

En el contexto de la gran empresa, (como en las escuela, los movimientos sociales) los instrumentos de dominio se especializan dado que interactúan con praxis específicas que se desenvuelven en el acto de trabajo situado. Y esos instrumentos de dominio suponen (desde la pedagogía radical) la transposición de los principios educativos que gobiernan en las construcciones hegemónicas del bloque de poder. También allí radica la posibilidad instituyente, el lugar de la resistencia y la organización, lo que supone también interpelar la formación político gremial situada, y el problema de la conciencia de clase.

### **Crítica al orden pedagógico empresarial**

La batalla político-cultural en las empresas reenvía directamente a la disputa por producir nuevas subjetividades obreras, proclives a aceptar las reglas imperantes del orden corporativo empresarial. Y esta batalla se entrama con la dominación material. Es decir, la economía de tiempo, la reducción de costos laborales y la productividad (hoy también asociada con las certificaciones de normas internacionales de calidad, medio ambiente, responsabilidad social empresaria) dan fisonomía a un orden laboral cada vez más selectivo, diferenciador y normalizado. La tercerización laboral, como estrategia funcional al nuevo orden laboral, da forma a un orden precario donde las condiciones de trabajo, de empleo, contractuales, son ampliamente desfavorables para un conjunto creciente de trabajadores.

Sin embargo, aún vía la precarización, las doctrinas corporativas como expresión del *conocimiento oficial corporativo* alcanzan a los trabajadores subalternizados. Y esta sujeción demanda ser analizada dadas las implicancias que asume como propósito del capital: reificar el conflicto capital/trabajo y transmitir los principios doctrinales en la praxis de los trabajadores. De esta forma, el efecto formador derivado de las construcciones hegemónicas, requiere ser analizado más allá (aunque también) de las instancias de capacitación formalizadas, su transmisión se entrama en las distintas fases del proceso de trabajo, lo que supone dar visibilidad al principio formador legitimante en las formas de cooperación y en el acto de trabajo.

Para la Pedagogía radical la centralidad del conflicto material capital / trabajo alimenta el debate con las posiciones pregnantes ilustradas, positivistas y pragmáticas, que abogan por un esencialismo pedagógico desligado del conflicto estructural tanto como de la crítica al patrón civilizatorio moderno, como expresión político- cultural de la dominación material. Las huellas durkheimianas ( reeditadas en los últimos años), proponen recuperar la civilidad, las buenas regulaciones y los valores como forma de debatir también con los principios neoliberales, recuperando así la necesidad de una suerte de neo-keynesianismo, lo que no significa invocar una razón crítica, y mucho menos enfatizar en los instrumentos de explotación laboral que hoy se sofistican nutriéndose de dispositivos pedagógicos/comunicacionales.

Los mandatos neoliberales están plenamente vigentes en la fábrica, y desde allí extienden su dominio en la sociedad civil. La civilización industrial contemporánea tributa a la cosmovisión corporativa, sus componentes fundamentales suponen al individuo exitoso, meritocrático, esforzado y culpable de sus desaciertos, a la vez que co-operante, co-laborador de los principios corporativos fundantes. La razón instrumental guía la lógica de dominio y los instrumentos específicos que emplea el capital para disciplinar en contextos situados.

¿Qué sujeto se pretende formar, qué pautas de comportamiento se prescriben en el actual esquema de dominio, cuál es la especificidad que asumen los instrumentos de disciplinamiento en las actuales condiciones de explotación laboral?. De nuestras investigaciones se derivan algunos hallazgos de interés que permiten identificar los instrumentos de dominio que alimentan la competencia entre trabajadores y la co-laboración con la firma. Así, las prácticas hegemónicas empresarias buscan la adhesión corporativa, y opone al trabajador con el colectivo obrero (donde antes la cooperación autogestiva y la ayuda mutua tenían lugar), se crean nuevos colectivos, ahora a cargo de la estrategia corporativa patronal, y se deslocaliza el principio educativo corporativo en la praxis laboral. La adaptación, flexibilidad, auto-responsabilidad, disponibilidad y aporte del saber obrero son algunos aspectos recurrentes que se expresan en los sistemas corporativos que instrumentan las grandes empresas.

El orden hegemónico, en tanto expresión política del bloque de poder, es redefinido así en términos de prácticas hegemónicas empresariales, vía fértil que transmite/transpone el principio educador en la praxis laboral de los trabajadores ( Figari, 2010a).

### **Doctrina corporativa y pedagogía normalizadora. El programa de formación política empresarial**

Nuestras investigaciones vienen indicando la centralidad que asume la mediación pedagógica en la estrategia de las empresas por dar sostenimiento al orden corporativo empresarial. Las gerencias de recursos humanos, ya desde los 90, cobran protagonismo, a partir de una operatoria que las liga mucho más que antes a la praxis laboral. Asimismo, nuestras investigaciones permiten derivar un trabajo mancomunado entre gerencias (que operan tanto hacia la gestión del trabajo como hacia el control de los procesos técnicos). La consolidación de la hegemonía empresarial busca recomponer las bases del control que resulta mediado y diseminado a lo largo de la estructura del mando.

Sin embargo la unicidad corporativa se especializa, diversifica y en esta tarea transpone, en forma especializada, el principio formador normalizador. Ya sea que se trate de los procesos que desarrollan las áreas de calidad, de mantenimiento (que se llevan al territorio de las líneas de producción), las áreas que se ocupan de los entrenamientos, de la provisión de materiales, del control técnico de los procesos; *la mejora continua*, como principio formador se impone, si bien dialoga con las especificidades del quehacer sociotécnico que se desarrolla en cada uno de los sectores de la producción. Y, es en este sentido que el principio educativo se encuentra situado y se imbrica en la praxis laboral situada. De esta forma, la trama pedagógica no se encuentra externalizada de la co-operación, de la arquitectura organizacional y técnica. La transmisión de la doctrina corporativa requiere especializar las prácticas hegemónicas (en tanto praxis empresarial situada), para ello demanda un diálogo con una praxis pedagógica –corporativa- situada ( Figari, 2010b). Y, desde los sistemas corporativos, que se definen con nombres específicos: por ejemplo “Ford Production System” (en el caso de la planta de Ford, radicada en Gral. Pacheco, Gran Buenos Aires), o bien “compromiso social” en YPF Repsol, o bien “visión compartida” en

Acindar, Villa Constitución, se re-diseñan las doctrinas corporativas que proceden de las casas matrices, articulando un conjunto de prácticas hegemónicas que se unifican en función de un principio normalizador formador. Sin embargo, cada gerencia deberá traducirlo en un lenguaje específico. Esa praxis pedagógica empresarial exigirá la proliferación de los agentes formadores que deben comprender cabalmente (y estar convencidos) el lenguaje de la corporación, el quehacer técnico local y deberán demostrar que pueden configurar un vínculo pedagógico situado.

Algunos testimonios de los trabajadores (que corresponden a operarios y profesionales) permiten dar cuenta de los criterios unificantes más allá de la empresa y de las áreas de actuación específicas. Asimismo, permiten objetivar las implicancias para los propios trabajadores y para la constitución de colectivos obreros. Así, un objetivo es el desplazamiento del rol del delegado que la empresa busca (más allá que lo logre) reemplazar por los líderes de grupos:

*“lo que ellos intentan es sacar al delegado del sector, a la organización sindical. Entonces, ellos tienen grupo comunicación,... grupo de ergonomía, ...de seguridad, el delegado no se encarga más de la seguridad. Entonces todo eso es derivado a determinados líderes...Entonces vos con eso eliminás la organización tradicional de los trabajadores. ¿Qué problemas tiene eso? Primero: quién elige a los líderes: el patrón, no los trabajadores, entonces, ya ahí, ya viene la línea de arriba...no lo elegís vos, lo elige la empresa...el del grupo de trabajo... no se va a tirar contra la empresa” (Delegado SMATA, opositora a la conducción, Planta Ford, General Pacheco)*

*“en el año '91, '92, teníamos más libertad. Pero no libertad por la empresa sino por el trabajo. Por ahí a veces al delegado lo cubría otro compañero, hoy es como que te dan más trabajo para tenerte ahí y no te de lugar a poder tener esa política y esa charla con los compañeros. Pero los delegados van, los delegados van a todos lados”. ( delegado sindical, UOM, Villa Constitución)*

Los sistemas corporativos, en la totalidad de los casos investigados, han fortalecido los grupos de trabajo, denominados “células”, que se constituyen, a la luz de las transformaciones en la organización del trabajo que deviene de la matriz corporativa, en

espacios pedagógicos por excelencia. Allí se anuda la praxis laboral y la pedagógica empresarial asociada con el aumento de la carga de trabajo, la auto-responsabilización y la diferenciación salarial a partir de la productividad grupal e individual. Es a través de estos espacios que se multiplican los líderes (entre los operarios) introduciendo el patrón de diferenciación. Así, la figura del delegado se constituye en nodal a los fines de interpelar el accionar político empresarial y ser una vía fértil de transmisión para la resistencia organizada y la formación política-gremial, como desarrollamos en la próxima sección.

La matriz corporativa reconfigura el espacio de control y genera sistemas específicos orientados a capturar información a tiempo real. El control técnico informatizado nutre la posibilidad de visibilizar qué se hace, quien lo realiza y en qué forma y con qué resultados. Y, este sistema deberá ser alimentado, también a tiempo real, como parte del quehacer que desarrollan los trabajadores:

*“el SAP, es todo lo que se descarga dentro de un sistema cerrado que tiene Acindar(...)todo lo que se hace, todo lo que se vende, todo entra en una carga interna que se llama SAP, todos los sectores se están incorporando...vos me das más trabajo, yo quiero más plata, es así. Por eso que por ahí todavía se está truncando en la aplicación del SAP. El SAP es una herramienta buenísima que tiene Acindar para Acindar, porque ellos llevan un buen control, ellos manejan la carga de barcos hasta la marcada de un compañero, tienen esa posibilidad. Y no solamente eso, te pueden manejar la carga de un compañero en Brasil o a qué hora descargó un barco en Brasil, está interconectado continuamente, podes hablar con un gerente de Brasil o de Luxemburgo o de la India, en cualquier lugar que el grupo Arcelor Mittal tenga una acería. Este sistema es íntegro, o sea que dentro del grupo Arcelor Mittal vos te podes comunicar con cualquier persona”. ( delegado sindical, UOM, Villa Constitución)*

*“Hoy se comunican por radio, celulares y en dos segundos te encuentran, dan órdenes, antes tardabas dos horas en ver a un tipo, por ejemplo”. ( Delegado SMATA, opositor a la conducción)*

*“el otro día me cruzo con una persona que estaba trabajando en la fresadora, y estaba limpiando la máquina porque tenía que ir a hacer unas planillas( ...) este era un trabajo que antes lo haría el encargado o el supervisor (...) antes el que era fresador, hacía su trabajo en una fresadora y no tenía que hacer una tarea administrativa o ser encargado de los elementos de seguridad(...) esta tarea está agregada al operario, le agregan responsabilidades. Tiene que llevar un control de lo que hacen”. (operario en la línea, terminal automotriz).*

Las doctrinas corporativas se extienden a lo largo de toda la cadena de mando, y alcanzan a trabajadores profesionales muy calificados. Las investigaciones realizadas en áreas de explotación petrolera (Comodoro Rivadavia) han indicado cómo los saberes corporativos se imbrican en la praxis de los trabajadores (en este caso el quehacer específico de los geólogos) a partir de los principios corporativos que buscan rápidos resultados. Asimismo, se constata también el aumento de la carga de trabajo derivada en gran medida de la burocracia que genera la matriz corporativa:

*“Antes los geólogos iban al campo, recorrían los pozos, tenía más noción de toda la cadena de producción. Ahora no solo no van al campo, sino que hacen todo desde la oficina (...) la experiencia no es valorada por la empresa”. (geólogo Trabajador efectivo de Repsol YPF. Ingresó en el año 88 a YPF. Tiene aproximadamente unos 48 años).*

*“Ellos [haciendo referencia a los trabajadores efectivos de Repsol] tienen que cumplir objetivos, poner tantos pozos, sacar tanto petróleo. En cambio yo trabajo tranquilo(...) hay mucho despelote, todos los días una boludez distinta. Siempre hay reuniones. Yo solo quiero hacer mi trabajo. Hablan de todo menos de trabajo, no se para que se reúnen. Yo me duermo” (geólogo re-contratado, jubilado).*

Las doctrinas corporativas y las mediciones pedagógicas que dinamizan, como parte de su disputa hegemónica, se extienden territorialmente (en las comunidades de emplazamiento de las plantas estudiadas) pero también nutren los acuerdos sectoriales (entre cámaras empresarias, algunos sindicatos, las áreas ministeriales), lo que conlleva

a la propia lucha hegemónica entendida en el nivel de la formación social. Desde la perspectiva de una Pedagogía crítica situada, el desafío es encontrar aquellos intersticios de resistencia al dominio del capital, visibilizando diferentes experiencias que se proponen una disputa en este sentido. Así, algunas prácticas de formación sindical y aquellas que desarrollan los movimientos sociales resultan buenos indicadores para avanzar hacia una Pedagogía radical en la disputa por una conciencia crítica y la construcción de un accionar contrahegemónico.

### **3. El territorio y la fábrica, compromisos para una pedagogía crítica situada.**

Durante los últimos años ha crecido el protagonismo de los movimientos sociales al calor de múltiples acciones de resistencia contra la falta de viviendas, la expulsión de las comunidades de sus tierras, la degradación del medio ambiente y la falta de alimentos, entre otras de las problemáticas que afectan a los sectores populares. Diversas experiencias, tanto en nuestro país como en la región, muestran que estos movimientos incluyen prácticas educativas como parte de sus acciones de resistencia, entre otros podemos citar al Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST), al Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), y a aquellas organizaciones que en Argentina abonaron el campo de la pedagogía radical<sup>3</sup> a través de una experiencia muy extendida como es la de los bachilleratos populares.

Las experiencias citadas trabajan sobre el reconocimiento de las condiciones de vida de excluidos, desocupados, jóvenes, inmigrantes, campesinos y obreros industriales que han recuperado sus fábricas tras el abandono de los capitalistas. La consolidación de Pedagogías Críticas situadas en las problemáticas de estos sujetos se convierte en una necesidad como paso posterior a la toma de posición inicial de parte de los oprimidos; los conocimientos a construir y la circulación de los mismos significan un complemento necesario al racimo de técnicas asociadas desde hace un largo tiempo con la educación popular.

---

<sup>3</sup> La pedagogía radical se nutre de estas experiencias que en muchos casos se reconocen en la educación popular, pero que a partir de una praxis que se sostiene en las resistencias a las formas actuales de opresión consolidan una concepción política, teórica, material y cultural.

A partir de la característica territorial que mayormente adquieren los movimientos sociales, éstos trabajan con los sujetos que sufren las consecuencias de las formas actuales de dominación fuera de las grandes concentraciones industriales. El desafío de una Pedagogía crítica situada pasa por aportar elementos que permitan aprehender e intervenir sobre diferentes realidades que remiten a una totalidad que no es otra que la forma actual de reproducción del capital. La Pedagogía radical asume el compromiso de problematizar estas formas actuales en solidaridad tanto con los sujetos que sufren la exclusión, como con aquellos que están expuestos a las presiones por someter su voluntad a la consolidación de *la empresa flexible*. En este sentido, las prácticas pedagógicas corporativas en el espacio de las grandes fábricas requieren ser interpeladas desde el desarrollo de experiencias de formación que estén imbricadas con las acciones de resistencia de los trabajadores.

Desde la pedagogía radical reconocemos que la producción de conocimientos así como su circulación y apropiación entre los trabajadores conforman un instrumento más de la lucha, un tipo de tarea que no está reservada exclusivamente para los actores que intervienen sobre el espacio de la fábrica, la especificidad de esta problemática debe ser remitida al espacio societal donde la clase dominante busca consolidar su hegemonía.

Del mismo modo que la clase dominante brega por la formación de su fuerza de trabajo tanto hacia el interior de la planta industrial como hacia afuera a través de consultoras, universidades privadas y demandas sobre las escuelas públicas (entre otras), es necesario contraponer prácticas educacionales que incluyan la crítica a estas iniciativas empresarias.

### **Algunas experiencias en la línea trabajo / formación**

A partir de la tradición en la organización sindical en la Argentina seguramente no existen momentos en la historia de la lucha entre capital y trabajo durante el siglo XX, y lo que va del actual, donde no identifiquemos conflictos respecto a la defensa de la fuente laboral, el salario y las condiciones de trabajo. Si bien se pueden citar varios casos, no tienen la misma extensión aquellas experiencias que van contra pilares del capitalismo como la propiedad privada, la división social del trabajo, la alienación del

obrero y el derecho a su tiempo de ocio, entre otras reivindicaciones que hayan sido tomadas por sectores importantes de los trabajadores organizados en la Argentina. En el marco de una pedagogía radical orientada a la problematización de las condiciones de vida y la posibilidad de la transformación de la sociedad, la Pedagogía crítica situada en la fábrica asume su oposición a un tipo de trabajo que niega la humanidad de aquellos sujetos que durante décadas sólo debían ocuparse de *apretar tornillos* y ahora se encuentran amenazados por un nuevo tipo de alienación vinculada a su *involucramiento en la mejora continua del proceso productivo*.

La línea de trabajo y formación que postulamos toma distancia de aquellos estudios que vinculan al sistema educativo con el productivo y las necesidades de un mercado de empleo que depende de este último. Por otra parte, existe a la vez la necesidad de avanzar en una propuesta que, aunque crítica del capital, en muchos casos no ha superado la formación sindical.

Desde el ejercicio de una praxis situada destacamos algunos ejemplos que abonan en el sentido de la línea de intervención que postulamos, tal es el caso del Taller de Estudios Laborales (TEL), la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP) y la Central Única de Trabajadores de Brasil (CUT). Estas organizaciones son diferentes entre sí, en un caso se trata de una institución científica y educativa (TEL) independiente del Estado, en otro caso de un sindicato de reciente conformación luego de un largo proceso de enfrentamiento con el sindicato que anteriormente representaba, entre otros, a los trabajadores del Subte y el Premetro (UTA) y la última organización es de las centrales obreras de Brasil. A pesar de sus diferencias, tanto en sus propuestas educativas como en las tareas que llevan adelante, destacamos la iniciativa de reflexionar sobre las formas de trabajo y postular una formación integral de los trabajadores que no se limita a capacitarlos en algunos aspectos del convenio colectivo de trabajo o en calificaciones profesionales relacionadas con las tareas que realizan.

Entre estas experiencias de formación junto a los trabajadores recuperamos las actividades que viene desarrollando el TEL a partir de un fragmento en su sitio web<sup>4</sup>:

---

<sup>4</sup> [www.tel.org.ar](http://www.tel.org.ar) consultado en internet el 22 de mayo de 2011

*El Taller de Estudios Laborales es una institución científica y educativa independiente, que desde 1990 produce conocimiento, formación, y otros recursos destinados a elevar la capacidad y calidad de intervención de los trabajadores/as y sus organizaciones en las relaciones laborales y la negociación colectiva, a nivel de la empresa y la sociedad.*

*Las y los trabajadores, en Argentina y en todo el mundo, han sido, durante las últimas décadas, el blanco de una poderosa ofensiva de empresas y gobiernos que ha logrado arrasar con gran parte de sus derechos y conquistas históricas.*

*El TEL ha centrado su atención en las formas que asumió esa ofensiva en los lugares de trabajo: las tercerizaciones, la flexibilización laboral, las nuevas estrategias empresarias de explotación y control del trabajo, y las nuevas tecnologías informatizadas.*

Respecto a la producción de conocimiento y las acciones de formación el TEL realiza un esfuerzo para no escindir ambas líneas, los estudios que realizan tienen que ver con Estrategias Empresarias y Respuestas Sindicales; Salud en el Trabajo; Reforma del Estado y Privatizaciones; Capacitación Profesional y Competencias Laborales. De este modo, los talleres que realizan con distintos sindicatos y trabajadores del país se focalizan en: Nuevas estrategias empresarias; Seguridad y salud en el trabajo (ART); El rol del delegado; Las herramientas legales en la lucha sindical; Convenios colectivos y negociación paritaria; Introducción a la historia del movimiento obrero argentino; La comunicación en la actividad gremial; Talleres sobre el Estado algunos de ellos dedicados a la Reestructuración capitalista y privatizaciones; Negociación colectiva y paritarias en el Estado; Productividad y calidad en el Estado y Reforma del Estado y Educación.

Los integrantes del TEL prefieren hablar de *producción conjunta de conocimiento* pero en lo más cercano que encontramos respecto a reconocer una experiencia de formación, mencionan que su marco de referencia son *los aportes desde el Constructivismo, la corriente de la Educación Popular, La Escuela de Psicología Social de Pichón Riviere, algunas experiencias de la pedagogía Libertaria y la Pedagogía Crítica, y el Modelo Obrero italiano (Martinez y otros; 2010)*

En el caso de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro es posible reconocer acciones de formación relacionadas con los intereses de los trabajadores así como con los enfrentamientos y negociaciones con la empresa Metrovías y el Ministerio de Trabajo. La *batalla cultural* que la dirección de este sindicato sostiene contra los sentidos que pretende instalar la empresa como parte de la hegemonía capitalista, se manifiesta en múltiples acciones: tanto en talleres de formación sindical, como en otros respecto a la historia del movimiento obrero, charlas, jornadas con académicos, una radio propia, publicación de libros relacionados con las resistencias obreras y la articulación con los bachilleratos populares de diversas organizaciones sociales para que sus trabajadores completen el secundario en estas experiencias.

En una línea diferente a los dos casos anteriores la CUT postula una educación integral que busca integrar la formación profesional con la educación básica del sistema formal. En una publicación de la Secretaría Nacional de Formación de la CUT (Barbara y otros; 2004) se explicita la necesidad de una educación que atienda a los reales intereses de los trabajadores y el rechazo a las capacitaciones que son funcionales a las demandas del mercado.

La CUT sostiene que su propuesta debe ser financiada por el Estado y busca que la misma sea asumida por el poder político. A diferencia del TEL y la AGTSyP hay aquí una clara pretensión pedagógica, se desarrollan con detalle áreas de conocimiento como: Sujeto, naturaleza y desarrollo; Conocimiento y tecnología; Comunicación, cultura y sociedad; Gestión y alternativas de trabajo. No identificamos en el trabajo analizado una reflexividad sobre los procesos de trabajo y las propias experiencias de resistencia como en los otros casos citados (TEL y AGTSyP), hay contenidos críticos respecto al capitalismo para estudiar el trabajo, la naturaleza y la tecnología entre otros, pero se mantiene aquí un formato “escolarizado” más cercano a elevar la formación integral de los sujetos, que de la posibilidad de apropiarse del conocimiento como herramienta para enfrentar las iniciativas del capital, tanto en los espacios de trabajo, como en el territorio que se extiende por fuera de ellos.

Ciertas reflexiones en torno a las prácticas educacionales de la CUT nos conducen a pensar los bachilleratos populares en Argentina donde la figura del Estado emerge, tanto a partir de la demanda de reconocimiento, como en la importancia que asume la

certificación de estudios formales para gran parte de los estudiantes que participan. Estas son preocupaciones también de muchas de las organizaciones que han puesto en marcha los bachilleratos, pero desde la pretensión de consolidar una Pedagogía radical señalamos la importancia de atender a este tensionamiento entre la institucionalización de una escuela integral que postula una formación crítica y las tareas de las Pedagogías situadas en tanto problematización de las diferentes formas que asume la dominación capitalista.

Las tareas de las Pedagogías situadas no pueden estar escindidas de la necesidad de remitir a una totalidad y es en ella donde concebimos la Pedagogía Radical. El esfuerzo por poner en relación los ejemplos trabajados se fundamenta, en primer lugar, en el respeto y el rescate de estas experiencias como valiosos aportes en la construcción de un conocimiento independiente de los intereses de la clase dominante, y, por otra parte, en la búsqueda de ciertas bases sobre las cuales afirmar el vínculo trabajo – formación en un campo que unifique estas experiencias y a la vez nutra a una resistencia que, desde nuestra perspectiva, resulta imposible de configurar en compartimentos estancos sean ellos la escuela, la fábrica, el barrio o el sindicato. En este sentido nos deben servir como ejemplo las grandes empresas que disputan los contenidos de la escuela, refinan los dispositivos de control en la fábrica, llegan a los barrios a través de la Responsabilidad Social Empresaria o buscan corromper a los dirigentes del sindicato para poner esta organización de la clase trabajadora a su servicio. Así como estas “especificidades” son puestas en función de la construcción de hegemonía empresaria, la relación entre Pedagogías situadas y Pedagogía Radical debe expresar la conexión entre resistencias y transformación.

## **Conclusiones**

En esta ponencia, hemos concentrado el esfuerzo en destacar la importancia de la relación trabajo/ formación en la configuración de una Pedagogía radical. Así mismo, la alusión a una praxis situada se funda en la preocupación por aprehender el vínculo

pedagógico en su forma concreta, sin perder el anclaje de una pedagogía radical entendida como concepción política, teórica, material y cultural. A partir de las múltiples acciones de resistencia al dominio del capital postulamos la consolidación de una Pedagogía crítica situada que contribuya en el fortalecimiento de las resistencias y en la construcción de nuevas alternativas.

Las experiencias educacionales que hemos citado, son construidas desde la resistencia y nos muestran como diferentes organizaciones sociales conciben la construcción de conocimiento independiente de los intereses de la clase dominante también como una forma de lucha. Diferentes espacios, donde es posible identificar algunas de estas experiencias, no pueden ser interpretados como compartimentos estancos, resultaría un grave error desconocer la intervención hegemónica que los interpela a partir de sus especificidades.

Frente a la iniciativa de las grandes empresas que refinan sus dispositivos de control en la fábrica, mientras que desembarcan con sus intereses en escuelas, medios de comunicación, sindicatos y territorios, reafirmamos la necesidad de desarrollar Pedagogías críticas situadas que puedan dar cuenta de la realidad de estos espacios y que contribuyan a la vez en la conexión entre resistencias y transformación. Articulación que resultará vital para el alcance de una Pedagogía radical que debe reafirmar aquellos principios teóricos y políticos sobre los que se sustenta, pero que está obligada a contribuir con sus aportes a desalojar del campo de los oprimidos la mirada del mundo de los privilegiados de esta sociedad.

### **Bibliografía**

Alves, G. (2006), *Crise Estrutural do Capital, Trabalho Imaterial e Modelo de Competencia: notas dialeticas*, En: *Trabalho e educacao. Contradicoes do Capitalismo Global*, Prometo Editorial Praxis, Brasil.

Barbara, M; Miyashiro, R; de Olivera Garcia (2004). *Experiências de educação integral da CUT. Práticas em construção*. Rio de Janeiro, DP&A editora

Bróccoli, A. (1977), *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*, México, Editorial Nueva Imagen.

Figari, C.; Hernández. M. (2009), “Prácticas pedagógicas y resistencias en el espacio de trabajo: fronteras y aperturas en el campo de la Pedagogía crítica del trabajo”, VII, Encuentro de Cátedras de Pedagogía, Rosario “La Pedagogía en el pensamiento contemporáneo. Debates, encuentros y desafíos”, 2, 3 y 4 de setiembre. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

Figari, C.; (2010a), “Hegemonía empresarial y lógicas de formación corporativas: disputas para una resistencia obrera organizada“, en Figari C., Lenguita, P. y Montes Cató, J.S. (comp.) *El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX*, Editorial Ciccus, Buenos Aires

Figari, C.; (2010b), Hegemonía empresarial, disciplinamiento en el trabajo: Aportes desde y para una formación radical, *Reunión científica: Problematización y debates sobre las formas actuales de precarización laboral en el contexto latinoamericano*, Buenos Aires, Ceil-Piette del CONICET, 21 y viernes 22 de octubre de 2010.

Frigotto, G. (1988), *La productividad de la escuela improductiva*, Cortez.

Gramsci, A. (1984): *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Gramsci, A. (1992). *Antonio Gramsci, Antología*, Siglo XXI editores, México.

Martinez, O, Soul, J y Ximénez, D (2010). “Movimiento obrero y científicos sociales. La construcción conjunta de conocimientos desde la experiencia del Taller de Estudios Laborales”. En Figari, C; Lenguita, P.; Montes Cató, J. ( Comps): *El movimiento obrero en disputa: la organización colectiva de los trabajadores su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, CICCUS